

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/350641234>

EL MÉTODO CATEQUÉTICO EN LA SOCIEDAD DEL SIGLO XXI THE CATHETICAL METHOD IN THE SOCIETY OF THE XXI CENTURY

Article · April 2021

CITATION

1

READS

604

1 author:



[Frank Junior Hurtado Talavera](#)

Universidad Nacional Experimental de Yaracuy, UNEY

8 PUBLICATIONS 78 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)

EL MÉTODO CATEQUÉTICO EN LA SOCIEDAD DEL SIGLO XXI

Frank Junior Hurtado Talavera ¹

RESUMEN

La sociedad del siglo XXI o Sociedad del Conocimiento se caracteriza por el auge de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) generando grandes cambios en los ámbitos en los que se desarrolla; de ellos no se escapa la educación pastoral juvenil la cual da cumplimiento al método catequético propuesto por el Cardenal Cardijn en la primera mitad del siglo XX en Bruselas, mediante la aplicación de la pedagogía de Jesús en la denominada Juventud Sindicalista en 1919, conocida posteriormente como Juventud Obrera Cristiana, JOC. Este método surge del Concilio Vaticano II donde se recomendó el uso de los tres pilares: ver, juzgar y actuar. No obstante, con influencia de la Pastoral Juvenil Latinoamericana en un Congreso en Cochabamba se le añaden dos momentos más como lo son el celebrar y evaluar. Cabe destacar que este artículo tiene como eje teleológico central el aprender a comprender el método catequético desde su aplicación en la educación pastoral. La investigación se desarrolló desde el enfoque cualitativo bajo el método de investigación documental. Entre los hallazgos se pudo evidenciar la estructura de una planificación basada en el método pastoral dando cumplimiento a los cinco momentos correspondientes a ver, juzgar, actuar, celebrar y evaluar. El método catequético se conoce como una espiral hermenéutica basada en los textos bíblicos para la transformación del ser desde el hacer, y este, una vez llegado el quinto momento, vuelve al primero pero desde otra perspectiva, con conocimientos adquiridos, con experiencia en la Fe en Dios y en su Amor liberador.

Palabras claves: Educación Pastoral. Método Catequético, Sociedad del Siglo XXI.

THE CATHETICAL METHOD IN THE SOCIETY OF THE XXI CENTURY

ABSTRACT

The society of the 21st century or Knowledge Society is characterized by the rise of Information and Communication Technologies (ICT) generating major changes in the areas in which it develops, youth pastoral education does not escape which complies with the catechetical method proposed by Cardinal Cardijn in the first half of the 20th century in Brussels, applying the pedagogy of Jesus in the so-called Trade Union Youth in 1919, later known as Juventud Obrera Cristiana, JOC. This method arises from the Second Vatican Council where the use of the three pillars was recommended to see, judge and act. However, with the influence of the Latin American Youth Ministry in a Congress in Cochabamba, two more moments are added, such as celebrating and evaluating. It should be noted that, this article has as its central teleological axis the learning to understand the catechetical method from its application in pastoral education. The research was developed from the qualitative approach under the documentary research method. Among the findings it was possible to demonstrate the structure of a planning based on the pastoral method, fulfilling the five corresponding moments to see, judge, act, celebrate and evaluate. The catechetical method is known as a hermeneutical spiral based on the biblical texts for the transformation of being from doing, and this once the fifth moment has come back to the first but from another perspective, with acquired knowledge, with experience in Faith in God and in his liberating love.

Keywords: Pastoral Education. Catechetical Method, Society of the 21st Century.

1. Introducción

¹ Investigador independiente (Ecuador) E-mail: frankhurtado18@gmail.com

Mirar y discernir la realidad implicando el pensar, interpretar y actuar es lo que se busca estudiar con el denominado método catequético, conocido como “camino de acercamiento a la ciencia eclesiástica o la filológica” (Bartolomé y Ruíz, 2003:39). Este método posee gran importancia al determinar el concepto pastoral desde la pedagogía de Jesús, impartida en diversos países del magisterio latinoamericano a través de cátedras educativas como la religión.

La etimología de la palabra “catequizar” proviene del griego *katejein* que significa resonar, instruir de viva voz, por lo cual se trata de la enseñanza oral de un discurso escrito o texto, tal como existe en la tradición cristiana con el mandato evangélico “*ite et praedicate*”, (id y predicad) o en la tradición patristica “*fides ex auditu*” (la fe por el oído), convergiendo en el “*traditio*”, transmitir o entregar mediante un sistema dialéctico (Bartolomé y Ruíz, 2003).

Si bien la sociedad del siglo XXI está experimentando grandes procesos de cambio en todos sus ámbitos de desarrollo, desde diversas instituciones educativas se ha venido fomentando la educación pastoral en los jóvenes para dar cumplimiento a esta metodología que ha evolucionado a lo largo de los años y que tiene como principio una espiral hermenéutica de la vida para la transformación del ser en el pensar y el hacer.

Esta praxis educativa pastoral surge por la necesidad de desarrollar en los jóvenes la capacidad de aprender a aprender y de aprender a comprender diversos contextos de la realidad, desde la interpretación de textos bíblicos, con determinadas estrategias metodológicas de enseñanza y aprendizaje que brinda el docente religioso o pedagogo. De allí que además del interés que el conocimiento de esta metodología pueda despertar en la sociedad, también existe una necesidad de reforzar la formación en los docentes de religión en el dominio del método, para que de este modo sean un referente de su cumplimiento pleno en los procesos de pastoral juvenil.

En efecto, el método catequético no se considera algo nuevo; incluso implica la formación más grandiosa y celestial de la vida, del máximo pedagogo: Jesús. Por ello se hace hincapié en la formación y la vocación del docente de religión para que dicho método pueda ser aplicado desde su propia esencia, ya que urge darlo a conocer en una sociedad donde los cambios vertiginosos de los contextos sociales tienden a desvirtuar la realidad y su interpretación; por lo tanto, este debe ser coherente en cuanto a sus palabras y acciones, permitiendo a los jóvenes la confianza necesaria para que desde sus experiencias de vida puedan cumplir con las exigencias de la educación pastoral. Además, con la actual revolución tecnológica, donde existe un gran compendio de estrategias y herramientas de enseñanza y aprendizaje, se hace relevante que no exista una propagación adecuada de la información e importancia que posee este método para la educación pastoral, pues es notorio que existen docentes de religión que dan cumplimiento a la cátedra sin poseer la preparación adecuada; sin embargo, su relación en la experiencia pastoral ha permitido desarrollar este tipo de actividades.

Con base en las circunstancias señaladas y teniendo como eje teleológico central el aprender a comprender el método catequético desde su aplicación en la educación pastoral, se hizo una revisión documental con el propósito de responder las siguientes interrogantes: ¿Qué se entiende por método catequético? ¿Cuáles son las fases que se desarrollan en el método catequético? ¿Por qué se determina el método catequético como una espiral hermenéutica de los textos bíblicos? De este modo, los ejes específicos del presente artículo son: a) conocer el significado del método catequético en la actualidad, b) describir las fases del método catequético que debe desarrollar un docente de religión, c) comprender por qué el método catequético se aplica desde la hermenéutica de textos bíblicos.

2. La génesis del método catequético

En la primera mitad del siglo XX, hacia 1919, el Cardenal belga Joseph León Cardijn impulsó la pedagogía de Jesús bajo la metodología de ver, juzgar y actuar en los jóvenes obreros de Bruselas, en la llamada Juventud Sindicalista, la cual se convirtió posteriormente en la Juventud Obrera Cristiana, mejor conocida como JOC, debido al auge desproporcional que tuvieron las organizaciones socialistas ante las católicas.

Dicha metodología fue implementada partiendo del planteamiento de las situaciones emergidas, la valoración que se le daba desde diversas directrices, y lo que debe hacerse según los principios, métodos y directrices establecidas. De este modo se llevaba a cabo el método catequético considerando el ver, juzgar y obrar o actuar. Al respecto, Juan XXIII sostenía que:

Es muy oportuno que se invite a los jóvenes frecuentemente a reflexionar sobre estas tres fases y a llevarlas a la práctica en cuanto sea posible: así los conocimientos aprendidos y asimilados no quedan en ellos como ideas abstractas, sino que les capacitan prácticamente para llevar a la realidad concreta los principios y directrices sociales. (Sebé, 2006:80).

Con esta metodología se buscaba transformar a los cristianos, desde sus contextos, en la superación del divorcio existente entre la fe y la vida. Se remonta al método de revisión de vida, asumida por la organización laica Acción Católica, la cual se sumó a los movimientos de renovación en la iglesia. Asimismo, este método es una propuesta que surge desde la espiritualidad como el eje central de lo pastoral: sin embargo, tuvo cierto rechazo por católicos tradicionalistas.

Cabe destacar que los objetivos eran específicamente evangelizadores, buscando que a través de cualquier medio educativo se pudiera transmitir el dogma católico estableciendo su conexión con la praxis diaria de los cristianos. Esta organización obrera fue adicionalmente cuestionada por ser juvenil o por tener ideales educativos y no sindicales, pues nace dentro de las denominadas obras católicas. En este sentido, se poseía un periódico que tenía por nombre *Jeunesse Ouvrière*, el cual servía como medio de comunicación para la época y mantenía el respeto hacia los socialistas con quienes ocasionalmente colaboraba, aun manteniendo diferencias en cuanto a sus principios, pues el Cardenal Cardijn gozaba de consideración por

ser muy amable, incluso mantenía relaciones con el Cardenal Mercier quien se oponía al proyecto JOC y se consideraba antisocialista. Sin embargo, la falta de mentalidad socialista que demandaban los jóvenes obreros no lo hacían exento de sensibilidad y compromiso ante la situación que padecían al ser objeto de críticas por parte del Estado, además de tener factores que se oponían a este. (Sanz, 2002).

El movimiento JOC de Cardijn fue rechazado por el movimiento de la Acción Católica Juvenil Belga (ACJB) de Mercier, a pesar de tener el apoyo y la bendición de importantes figuras jerárquicas de la iglesia como el Papa Pío XI. Desde entonces se hizo notoria la intención educativa de la JOC en cuanto a conceder más importancia a la vida y sus cotidianidades, que a las doctrinas, en la formación juvenil; esto a pesar de la influencia que ejercieron en el Cardenal sus estudios en la ciudad de Lovaina (Bélgica) y sus viajes por Europa, lo que le permitió mantener grandes relaciones con dirigentes de obras académicas como Baden Powel en Inglaterra.

Muchos fueron los documentos que se podían encontrar en la biblioteca del Cardenal, conservada en la Universidad de Lovaina (Sanz, 2002). El más influyente de ellos es *Uéducation sociale et les cercles d'études* (La educación social y los círculos de estudio), de E. Beaupin, en el que se pone énfasis en la observación, el juicio y la acción, siendo luego denominado por el Cardenal Cardijn como “revisión de vida”, el método que identificaría a los Jocistas (Sanz, 2002: 104). De este modo se da inicio al método catequético desde tres grandes pilares propuestos por este Cardenal para la JOC como lo son: aprender a ver, a juzgar y a actuar, donde no solo se le daba importancia al hecho de vida sino a la interpretación de los mismos por estos jóvenes (Figura 1).

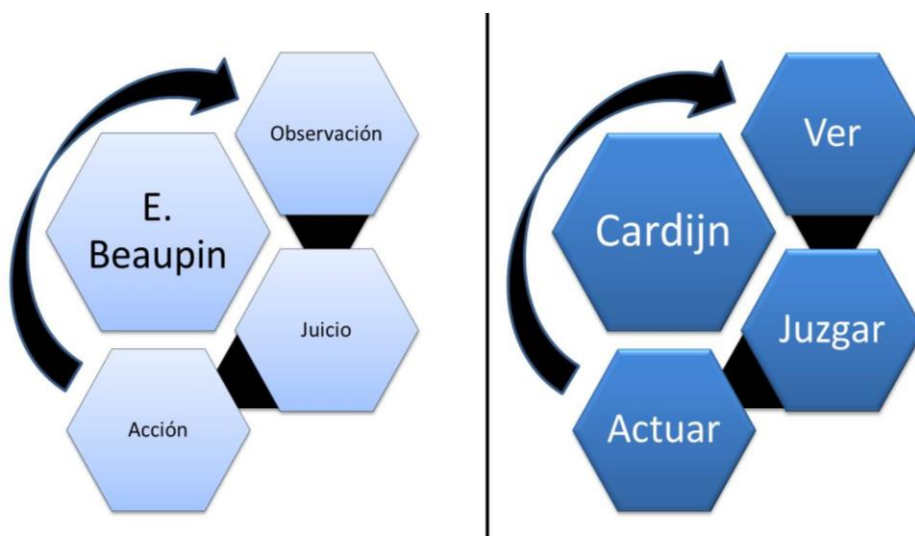


Figura 1. Relación entre Beaupin y Cardijn respecto al método “revisión de vida”.
 (Elaboración propia)

En la Figura 1 se puede evidenciar la relación existente entre los pilares de la educación social, de Beaupin, y los pilares del método de revisión de vida, de Cardijn, que dieron inicio a la educación Jocista en relación en la realidad en la que desean centrarse para ser interpretada por jóvenes desde su contexto. En este sentido (Sans, 2002:105) sostiene que “para educar, es fundamental tener en cuenta no sólo lo que saben y piensan los sabios y maestros sino también lo que piensan los jóvenes y su forma de interpretar la realidad que les rodea”. Tal como lo expresa este autor, Cardijn buscaba que los jóvenes pudiesen interpretar los contextos en los que se presentaban determinadas situaciones, para así poder comprenderlos y con ello obtener la transformación de las personas y de la realidad interpretada. Plantea además que “esta transformación vuelve a ser objeto de observación, y se vuelve a iniciar de nuevo el ciclo “Ver, juzgar, actuar” que crece permanentemente en espiral” (Sanz, 2002: 105).

El método jocista de revisión de vida integra los mencionados pilares del proceso educativo que fueron propuestos principalmente en reuniones de equipos y campañas colectivas de acción en el llamado masivo a jóvenes, donde se pone en práctica la espiral hermenéutica de ver con detención y minuciosidad las causas y consecuencias que originan esos hechos de vida; seguidamente, juzgar con fundamento lo que se ve y, posteriormente, actuar con compromiso individual y pluralizado en la transformación de esa realidad.

Desde entonces, la triada ver-juzgar-actuar se corresponde con un método de planificación pastoral que nace como método de la acción Jocista belga. Se hizo presente en las reflexiones teológicas del sacerdote dominico Marie-Dominique Chenu, y en *La teología de las realidades terrestres*, de Gustave Thils, las cuales sirvieron de preparación para el Concilio Vaticano II; las mismas tienen como objetivo ayudar a conectar la fe con el mundo de la vida concreta (Echeverri, 2015). Posteriormente, la iglesia lo aplica a sus documentos, así como lo hace Juan XXIII en *Mater et Magistra*, en 1961:

Al traducir en realizaciones concretas los principios y las directrices sociales, se procede comúnmente a través de tres fases: planteamiento de las situaciones; valoración de las mismas a la luz de aquellos principios y de aquellas directrices; búsqueda y determinación de lo que puede y debe hacerse para llevar a la práctica los principios y las directrices en las situaciones, según el modo y medida que las mismas situaciones permiten o reclaman. Son tres momentos que suelen expresarse en tres términos: ver, juzgar, actuar. (Papa Juan XXII, 1961: 236).

Es así como se pronuncia el Papa Juan XXIII respecto al método catequético que se consolida y comienza a utilizarse desde entonces en América Latina, siendo recomendado por el Concilio Vaticano II para que en 1965, en el último día del concilio, un 08 de diciembre, sea promulgado por el Papa Pablo VI en la llamada Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* (los gozos y la esperanza), transformándose en un método teológico inductivo, para luego ser un principio arquitectónico de los documentos conclusivos de las Conferencias Generales de la Iglesia Latinoamericana. (Pellegrino, 2017).

Es relevante mencionar que este método catequético debe ser aplicado por un asesor, que en griego es “*sedere ad*” (sentarse junto a). Este tiene el propósito de motivar, orientar e integrar cada aporte de los jóvenes en la iglesia y la sociedad, propiciando el accionar juvenil en la comunidad y transformando el entorno desde la interpretación de los hechos, pues la ministerialidad de la iglesia se fundamenta en Jesucristo servidor (Mt 20, 28), al llevar a cabo el proyecto de amor liberador de Dios. Estos ministerios se le confieren a personas que se corresponden con la misión en el mundo como mediadores discernidos por la iglesia, comprometidos con el acompañamiento real de los procesos de educación en la fe, reconociendo la oportunidad de un ministerio que lo haga posible, siendo necesario mencionar que en todos los niveles de la experiencia del Pastoral Juvenil cada día se acrecienta como un ministerio laical, con vocación especial para ese servicio.

En este sentido, el método catequético es conocido como la pedagogía de Jesús, el Maestro, que consiste en ver, juzgar y actuar, pero al que se le suman dos pilares más: revisar y celebrar, propuestos por el Primer Congreso Latinoamericano de Jóvenes en Cochabamba. Al respecto, más que una metodología se considera un estilo de vida y una espiritualidad que celebra el descubrimiento de la presencia de Dios en la historia, la actitud de la persona hacia el cambio y el compromiso de transformación de la realidad (Zurita, 2013). De este modo se empieza a aplicar en sus principales fases por toda Latinoamérica.

3. Método: Ver, Juzgar, Actuar, Celebrar y Evaluar.

Este método surge del Concilio Vaticano II, en donde se recomienda el uso de los tres pilares: ver, juzgar y actuar.

Ya que la formación para el postulado no puede consistir sólo en una instrucción teórica, aprendan poco a poco y con prudencia, desde el principio de su formación, a verlo, a juzgarlo, a hacerlo todo a la luz de la fe, a formarse y perfeccionarse a sí mismos por la acción con los otros y a entrar así en el servicio laborioso de la iglesia. (Decreto *Apostolicam actuositatem*, sobre el apostolado de los laicos, 29)

Actualmente, en la Pastoral Juvenil se llevan a cabo cinco fases: ver, juzgar, actuar, evaluar y celebrar. Estas fases se describen a continuación:

3.1 Ver

En primer lugar, este pilar se relaciona con el contexto actual, en cómo se ve la realidad; invita a ver con ojos críticos la delimitación del problema o la afirmación sobre la base de hechos y no de prejuicios, descubriendo actitudes, pensamientos, valores y comportamientos. En segundo lugar, se deben analizar los hechos, mirarlos en su conjunto, tomando en cuenta los aspectos universales, verificando si se encuentran aislados o no. En tercer lugar, mirar las causas para poder determinar el problema y la posible solución y, por último, las consecuencias basadas en las experiencias que posee cada uno y en las preguntas enriquecedoras que dan origen al discernimiento en las comunidades y organizaciones sociales, invitando a revisar su vida en el trabajo, la familia y la sociedad (Borán, 2004).

3.2 Juzgar

Los hechos son juzgados a la luz de los principios que poseen los integrantes de los grupos, y que permiten vislumbrar las posibles soluciones, siendo la revelación de Dios en Jesús para un grupo cristiano, mediante la cual se hace uso del Nuevo Testamento y los documentos de la Iglesia para iluminar la realidad y aceptar la situación, pero también juzgándola para transformarla. El uso de los textos bíblicos puede variar, por lo tanto, tiene sus limitaciones. Cada quien tiene su “yo”, por lo que cada pedagogo busca el texto que le permita entender mejor la situación. En tal sentido, Jesús busca la biblia para iluminar los problemas que hacen sufrir al otro, y demostrarle a la historia que no está por fuera de las manos de Dios.

La biblia permite un marco dentro del cual se puede entender la realidad. Por lo tanto, esta revelación permitirá dar un significado al problema estudiado, una interpretación. El mismo Jesús está presente, hoy, en los distintos cristianos que se comprometen reunidos en grupo en una ambiente de vida (Borán, 2004). Es así como se refleja en las santas escrituras: “porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt, 18: 20). Esta es la fase en donde se hace la revisión de vida frente al hecho analizado, descubriendo la fe a través de la experiencia de Dios y la transformación que surge de él, propiciado por el discernimiento.

3.3 Actuar

Este paso es una hermenéutica de la biblia. A través de la interpretación de este texto y del contexto de la realidad, Jesús permite actuar en el compartir con los demás, abriéndose a los ojos de la vida para ser transformados y volverse transformados para la comunidad, para comunicar. Ya al tener esa transformación, el conocimiento es otro. Ahora bien, existen limitaciones en el actuar para poder determinar si esas transformaciones son auténticas, basadas en cómo saber que la vida ha cambiado y en cómo se ha percibido la presencia de Jesús; bastaría con ver que se puede dejar de cargar con el pasado, dejar esos bloques mentales que permiten cambiar, abrir los ojos a la resurrección del corazón, de la fe.

En esta fase se promueve dejar de lado la desesperanza, el escepticismo y la incredulidad, analizando y reencontrando las relaciones, entendiendo como está nuestra relación con nuestros hermanos en cristo, con el planeta, con la vida. De este modo lo expresa el apóstol Santiago: “así también, la fe si no tiene obras es muerta en sí misma” (Sant 2:17). El actuar parte de la determinación que emerge de las actitudes de las personas ante los hechos; esas que deben cambiar dejando los criterios de juicio a un lado, transformando sus hábitos que serán cuestionados por la palabra de Dios.

En cada hecho de nuestra vida se pueden aplicar estos pilares fundamentales del método pastoral: (a) viendo la realidad, valorando la experiencia, identificando nuestra participación en determinada situación, (b) juzgando y reflexionando sobre las experiencias desde las perspectivas del evangelio, haciendo de la vida una fuente de revelación, y (c) decidiendo lo que se debe hacer desde el ser, en pro de

la comunidad, para reflejar esos cambios que permitirán la revisión, el volver a ver desde la transformación de la realidad (Rodríguez, Francis y Arias, 1997).

3.4 Celebrar

Es el cuarto momento al que se refiere la tradición latinoamericana. Trata acerca de la percepción del compendio del proceso; el descubrir a Dios en la vida (personas, sociedad), en el momento de ver; el encontrarse con Dios en la palabra, propiciando del momento de juzgar, y asumiendo el compromiso en la transformación de la realidad durante el actuar. Este proceso conlleva a celebrar la experiencia de vida integrándola con la fe. Es aquí donde se celebran los logros, fracasos, alegrías, tristezas; la vida misma con solo saber la presencia del Dios liberador que hace historia con su pueblo. "La celebración fortalece la fe y pone al grupo y a sus miembros en contacto directo con el Misterio central del cristianismo: la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo" (Aguilar, 2013: 19).

En este momento se celebra la búsqueda de la lucha y la justicia en nombre del evangelio en su transformación a la oración, tal como se afirma: *lex credendi, lex orandi* (la ley de la oración es la ley de lo que se cree). De este modo, con la celebración de nuevos contenidos y expresiones de vida, se enriquece la liturgia de los cristianos en la lucha por la justicia (Pedrosa, Navarro, Lázaro y Sartre, 1999).

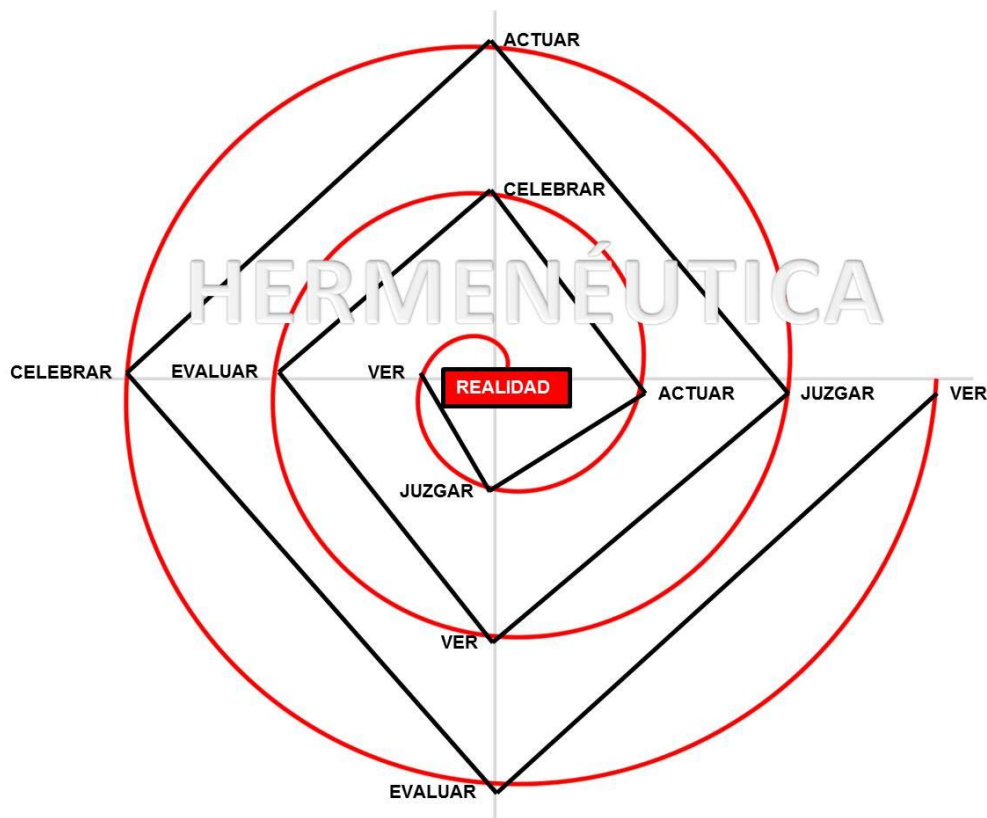
3.5 Evaluar

Se refiere a la revisión, la toma de conciencia de la transformación de la realidad para analizar cómo se abordarán las problemáticas el día de mañana. Este momento permite enriquecer y perfeccionar la perspectiva que se posee ante los hechos haciendo uso de posibles acciones en el cumplimiento de los objetivos. Asimismo permite el cuestionamiento en relación a las consecuencias de estas para superar las dificultades que se presenten. Sin evaluación, la acción deja de ser transformadora, no se valoran los logros ni se aprende de los errores, no se estimulan nuevas acciones (Aguilar, 2013).

Puesto que cada quien tiene una visión distinta de la realidad, para el cumplimiento de estos procesos existe una limitación que nace en la perspectiva desde la que se vea esa realidad, ya que lo que es para uno no es para el otro. Jesús, en este caso, permite que cada quien tenga su manera de leer el contexto. Este proceso se basa en la espiral hermenéutica, como un ejercicio constante, pero con realidades diferentes; todo tiene que ver en el avanzar de nuestros días y en generar nuevos conocimientos.

En la Figura 2 se puede evidenciar como ocurre el cumplimiento de los momentos del método pastoral desde la denominada espiral hermenéutica, que no es más que la interpretación de la realidad, desde la perspectiva del sujeto, juzgada a través de la palabra de Dios para poder actuar en pro de la sociedad, transformando un entorno que no vuelve a ser como antes porque el conocimiento es otro; la experiencia en Dios permite que este sea otro, por ello, su celebración en el

encuentro con la fe y su posterior evaluación para saber lo que era y lo que ya no es, revisar y profundizar sobre el cambio presenciado para volver a ver con otra visión, con otra hermenéusis.



*Figura 2. Espiral Hermenéutica del Método Catequético.
 (Elaboración propia)*

4. El Método Catequético en la Sociedad del Siglo XXI

La sociedad del siglo XXI es también conocida como la sociedad del conocimiento. Es aquella que precede de la sociedad industrial. Va más allá del auge de la tecnología de información y comunicación (TIC); más bien se convierte en un instrumento clave de la comunicación e interacción de información, pues se considera que “el conocimiento se convierte en combustible y la tecnología de la información y comunicación en el motor” (Giner, 2004). La importancia que posee el uso de estas herramientas recae en el aprovechamiento de los recursos para garantizar un proceso de enseñanza y aprendizaje más eficiente y eficaz.

En efecto, en pleno siglo XXI se hace necesario dar a conocer el método catequético o método pastoral, aprovechando la posibilidad de trascender las barreras de tiempo y espacio, facilitándose al docente de religión, o catequista, el poder entender, abordar y desarrollar dicho método en el ser y el hacer con los estudiantes, puesto

que el uso de las TIC propicia la generación de experiencias significativas en las que existe un vinculación con la realidad del estudiante para adquirir nuevos conocimientos, perspectivas y motivar las transformaciones de la realidad. Para ello, el catequista, asesor pastoral o docente de religión, debe contar con ciertas cualidades o características que le permitan comunicar y aplicar las exigencias del método pastoral en cada uno de sus momentos, y poder ser instrumento de transmisión de la pedagogía de Jesús en la revelación del amor de Dios en los jóvenes, en plano siglo XXI (Tabla 1).

Tabla 1. *Características del asesor pastoral o catequista*

HUMANO	SOCIAL	ESPIRITUAL	TELEOLÓGICO
Adulto	Sentido de pertenencia de la realidad	Persona de fe	Con vocación. Ministerio.
Maduro	Empático	Seguidor de Jesús	Al servicio de los demás
Estabilidad afectiva	Actor social activo	Cree en Dios y en los jóvenes	Anuncia el amor de Dios en los jóvenes
Abierta	Comprende la misericordia	Con proyecto de vida clarificado	Conocedor de los procesos de educación en la fe de los jóvenes.
Capacidad de escucha	Reacciona ante las emociones ajenas	Con espiritualidad en la fe y la vida	Con amor y servicio hacia la iglesia.
Dialoga con los jóvenes	Anunciante de los signos de vida	Atento y preocupado	Sigue las líneas y orientaciones pastorales
Responsable	Abierto y respetuoso de la pluralidad de criterios e ideologías.	Coherente	Fiel a la propuesta de la Civilización del Amor propuesto por los jóvenes en la Iglesia.

(Elaboración propia)

5. Hallazgos

En la revisión documental se hallaron diversos modelos de planificación pastoral con el método catequético, el cual debe ser desarrollado por el catequista, o asesor pastoral, para poder aplicar la pedagogía de Jesús desde la especificación de los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales al abordar y contextualizar un fenómeno o hecho real. Para ello es necesario considerar los aportes multimodales como la educación a la Fe, el educativo-cultural, la experiencia asociativa y la vocacional. Primordialmente, el asesor debe tener en cuenta el título que debe llevar la planificación, destrezas y criterios de desempeño (Tabla 2).

Tabla 2. *Planificación con el Método Catequético*

TÍTULO: LOS AMIGOS DE JESÚS				
CONTENIDO	ESTRATEGIAS: MÉTODO PASTORAL			
	VER	JUZGAR	ACTUAR	CELEBRAR
Conceptual: Los amigos de Jesús (elección de los doce apóstoles); Misión de los Apóstoles de Jesús.	-Saludo y motivación. Canto: Un millón de amigos.	-Leer la biblia. Marcos 3: 13-19. -Diálogo y escritura (Trabajo en parejas) ¿Qué hace Jesús en el texto? ¿Para qué elige Jesús a los doce? Lc. 24: 13.35. Se escribe en columnas los nombres de los Apóstoles de Jesús.	-Diálogo ¿Cómo se tiene que ser para ser Apóstol de Jesús? -Escribe las ideas y elabora un acróstico con la palabra Apóstol. -Compartir los acrósticos.	-Se eligen doce estudiantes, cada uno con un cartel pequeño con el nombre de cada Apóstol parados frente a sus compañeros.
Procedimental: Comentar sobre los doce amigos que Jesús eligió y nombro como sus Apóstoles.	-Diálogo: ¿Qué es un amigo? ¿Cuáles son nuestros mejores amigos? ¿En qué nos ayuda el tener amigos?	-Introducción: Jesús también tuvo amigos. Jesús no estuvo solo.		-Se nombra a cada uno y se hace oración dando gracias al Señor.
Actitudinal: Actitud de cambio para hacer un mundo mejor, con amor y confianza para los demás.	-Escribir en una frase lo que significa tener un amigo.	-Plenaria con ayuda del profesor. Jesús estaba en la montaña ornado antes de elegir a los Apóstoles. Ser Apóstol es acompañar a Jesús en el camino y predicar el evangelio.		
EVALUAR	¿Qué es ser un Apóstol de Cristo? Se hace uso de la ficha de observación de procesos y actitudes. Escuchar sugerencias de los estudiantes para la próxima clase.			
RECURSOS	Grabadoras con CD, Cornetas, Guitarra, Guías de Canto, Biblia, 12 carteles y marcadores.			

Fuente: *Planificación del Método Catequético Modificado de Massuh (2007).*

En la Tabla 2 se puede notar la estructura de una planificación basada en el método pastoral dando cumplimiento a los cinco momentos correspondientes a ver, juzgar, actuar, celebrar y evaluar. En el primer momento se busca conocer la verdad de una manera crítica y objetiva; el segundo momento parte de la confrontación con la palabra de Dios para releer y reinterpretar los hechos sobre la luz de la fe; el tercer momento se basa en la acción de la palabra de Dios transformando esa realidad, implica la planeación y la ejecución; el cuarto momento corona lo positivo de las acciones transformadoras, se manifiesta en la gratitud y la alegría, este momento fortalece el compromiso solidario e incita a retomar el camino y ser perseverantes; el quinto momento se relaciona con la revisión de lo que hay que superar en el

análisis de la realidad (ver), en el juicio teológico (juzgar) y en las acciones planeadas y realizadas (actuar); este permite la retroalimentación transformadora, profunda y efectiva (Massuh, 2007).

Por otro lado, en el tercer Congreso Latinoamericano de Jóvenes siguieron la metodología utilizada por la Pastoral Juvenil Latinoamericana con el método de ver, juzgar, actuar, revisar y celebrar, el cual se desarrolló con espíritu de planificación participativa y con los insumos necesarios para actualizar las orientaciones de la Pastoral. En la Figura 3 se puede evidenciar dicha planificación.

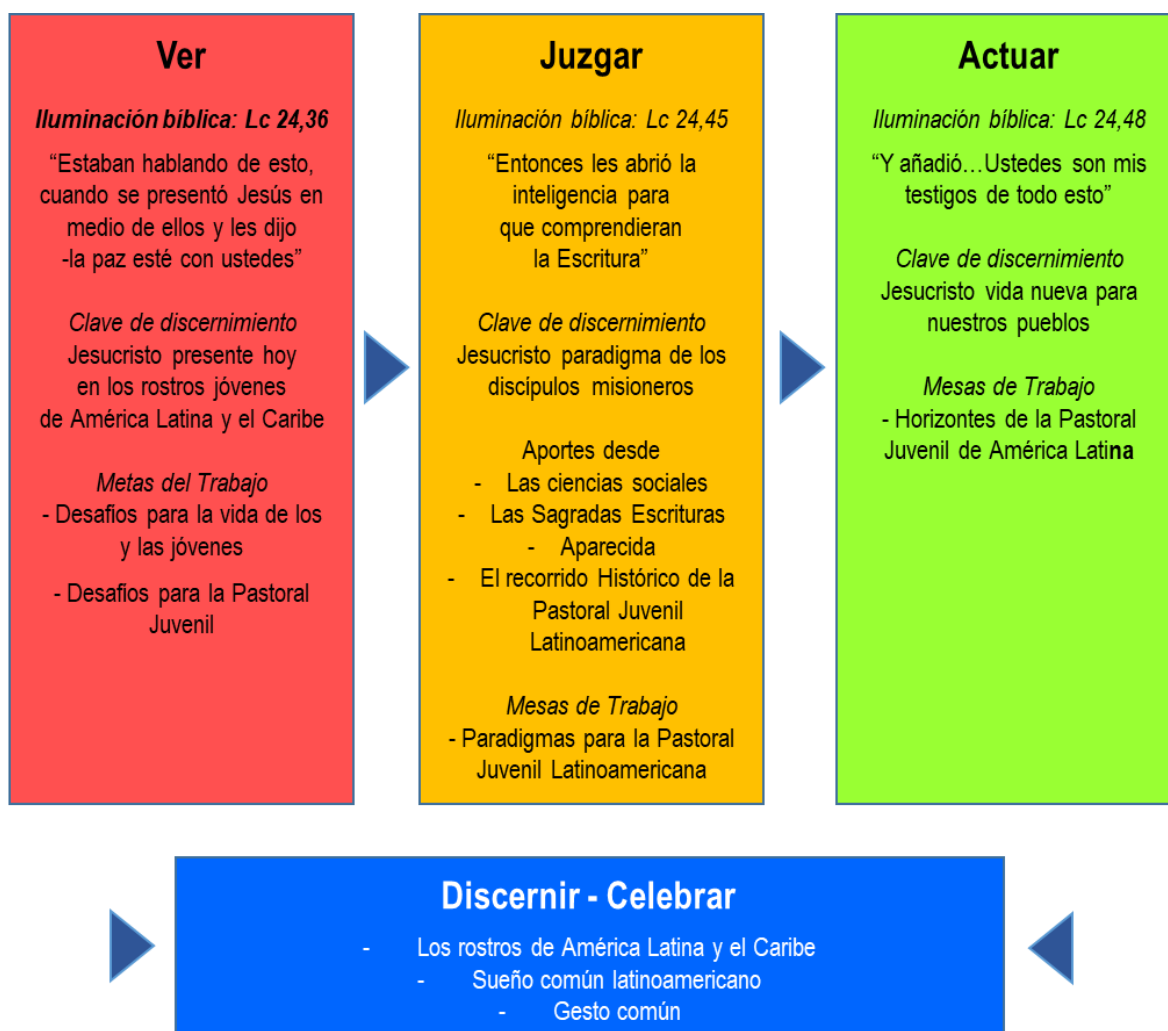


Figura 3. Planificación Participativa con el Método Catequético.

Fuente: Pastoral Juvenil Latinoamericana (2015).

A través de este método la Pastoral Juvenil buscó discernir los desafíos de los jóvenes, orientando y esclareciendo los hechos más significativos y críticos del ejercicio pastoral. Posteriormente se buscó romper paradigmas con el testimonio de jóvenes y la iluminación desde las ciencias sociales y las sagradas escrituras,

construyendo visiones desde la luz bíblica, abriendo la inteligencia para comprender e interpretar las santas escrituras. Del mismo modo, se pudo recoger el conjunto de aspiraciones y anhelos de los jóvenes desde su transformación espiritual para la humanidad en todos sus ámbitos, construyendo a su vez metas históricas que marcarán las coordenadas hacia donde debe orientarse la acción evangelizadora. Tal como lo plantea Lc, 24:48 “ustedes son testigos de estas cosas”. Estos jóvenes propiciaron un encuentro con sus asesores, pastores, sacerdotes y religiosas, para discernir el caminar pastoral en el continente; de allí fueron motivados en actitud de oración, escucha y fraternidad agradecidos con Dios de la vida y de la historia que reflexionan sobre el pasado y que les permite transformar el presente.

6. Reflexiones finales

En función de las interrogantes que originaron esta investigación documental se puede decir que el método catequético tuvo sus inicios en la JOC Belga, con los aportes del Cardenal Cardijn, donde se abordaban tres momentos como lo son: ver, juzgar y actuar, sin embargo, debido a la influencia latinoamericana se le agregaron dos momentos más: el celebrar y el evaluar o revisar. Se reconoce desde entonces que estos procesos se interpretan desde la palabra de Dios en la pedagogía de Jesús.

Por otro lado, los asesores pastorales o catequistas deben fomentar la capacidad de aprender a comprender el método catequético desde su aplicación en la educación pastoral, con vocación de servicio a los jóvenes; es por ello que se realizó esta investigación con el propósito de que sirviera como guía para los docentes de religión, asesores y mentores pastorales, haciendo uso correcto de cada momento aplicado a la realidad e interpretado a través de las santas escrituras, aprovechando las herramientas que se brindan en la sociedad del siglo XXI para darlas a conocer sin barreras de espacio y tiempo. Al respecto, este método se relaciona con el método Socrático por poseer el arte de preguntar a los niños para saber si han aprendido lo que se les ha enseñado, también conocido como el arte de comprender una verdad tal como lo hacía Sócrates, fecundando ideas de sus oyentes a través de preguntas.

Finalmente, el método catequético se conoce como una espiral hermenéutica basada en los textos bíblicos para la transformación del ser y el hacer; una vez llegado al quinto momento vuelve al primero pero desde otra perspectiva, con conocimientos adquiridos, con experiencia en la Fe en Dios y en su Amor liberador.

7. Referencias Bibliográficas

- Aguiar, D. (2013). *Recuperación del Proyecto de Acompañamiento de los Trabajadores de Servicios Generales*. Guadalajara, Ja.: ITESO. Recuperado de: <https://bit.ly/2Pve8m3>
- Bartolomé, B. y Ruíz, P. (2003). *De las Primeras Letras Cartillas Españolas para enseñar a Leer del Siglo XVII y XVIII*. Tomo I. España: Universidad de Salamanca.
- Borán, J. (2004). *Curso de Dinámica para Líderes: Un entrenamiento práctico y sencillo para el trabajo en equipo*. Perú: Paulinas.
- Echeverri, A. (2015). *Ver, juzgar, actuar: método pastoral*. Ecuador: Pastoral Social Caritas. Recuperado de: <https://bit.ly/35rtkWQ>
- Giner, F. (2004). *Los Sistemas de Información en la Sociedad del Conocimiento*. Madrid: ESIC editorial.
- Massuh, C. (2007). *Método Catequético*. Logos Academy. Recuperado de: <https://bit.ly/2S2zsRy>
- Pastoral Juvenil Latinoamericana. (2015). *Tercer Congreso Latinoamericano de Jóvenes*. Consejo Episcopal Latinoamericano. CELAM.
- Pedrosa, V. Navarro, M. Lázaro, R. y Sartre, J. (1999). *Nuevo Diccionario de Catequética*. Vol. II. Madrid: Editorial San Pablo.
- Pellegrino, L. (2017). Las historias de vida en el método de planificación pastoral ver-juzgar-actuar. *Veritas* Nº 36 versión On-line ISSN 0718-9273. *Teología*. Recuperado de: <https://bit.ly/2PqOEGi>
- Rodríguez, A. Francis, M. y Arias, M. (1997). *Los Documentos Litúrgicos: Un Recurso Pastoral*. Arquidiócesis de Chicago: Liturgy Training Publications
- Sanz, F. (2002). La Juventud Obrera Cristiana: un movimiento educativo popular. *Hist, educ.* 20, 2001, pp. 95-115. Ediciones Universidad de Salamanca. Recuperado de: <https://bit.ly/35tnTXr>
- Sebá, H. (2006). *Carta Encíclica. Mater et Magistra*. Bogotá: Editorial San Pablo
- Zurita, G. (2013). *El asesor y su rol de acompañamiento en los procesos de Pastoral Juvenil*. Consejo Episcopal Latinoamericano. Bogotá: Instituto Teológico Pastoral para América Latina. Recuperado de: <https://bit.ly/2M0LJCb>